

Conductores Adolescentes. Diálogo Claro. Soluciones Reales. *Manual para los Padres de Familia*



Proporcionado a través de una alianza entre State Farm®
y The Children's Hospital of Philadelphia

statefarm.com®



Accidentes de tránsito | Causa No. 1 de muertes de adolescentes.


Los accidentes son más comunes entre los conductores jóvenes que entre los de cualquier otro grupo de edad. Tomando en cuenta el hecho de que 1 de cada 4 muertes en accidentes en los Estados Unidos, involucra a individuos de entre 16 a 24 años de edad, los primeros seis meses después de haber obtenido una licencia, es el periodo de tiempo más peligroso para cualquier conductor, y el riesgo continúa siendo alto durante el primer año. Hasta que los conductores jóvenes cumplen 25 años, el riesgo de que ellos sufran accidentes continúa siendo de dos a tres veces más alto que el de los adultos.

En un esfuerzo para disminuir los accidentes entre los conductores jóvenes, State Farm Insurance Companies® y The Center for Injury Research and Prevention (Centro para Investigación y Prevención de Lesiones) del The Children's Hospital of Philadelphia (CHOP, Hospital para Niños de Filadelfia), desarrollaron conjuntamente una iniciativa de investigación, durante numerosos años, enfocada en los adolescentes, para ayudar a los conductores jóvenes a desarrollar conductas y habilidades de conducción seguras e inteligentes. Uno de los primeros elementos importantes de esta investigación fue la encuesta National Young Driver Survey (Encuesta Nacional de Conductores Jóvenes).

Además, nosotros copatrocinamos un panel de expertos internacionales, y congregamos a un equipo de investigadores de CHOP y de University of Pennsylvania (Universidad de Pennsylvania), para determinar cuáles son las mejores formas de ayudar a los padres de familia y a los instructores, a preparar a los conductores principiantes para conducir de manera segura por el resto de sus vidas.

Nosotros continuaremos convirtiendo nuestras investigaciones en acciones, realizando intervenciones que estarán diseñadas para disminuir los accidentes y salvar vidas.

La información contenida en este folleto proporciona un vistazo a la información que está disponible a través de www.chop.edu/youndrivers. Por favor visite este sitio para obtener acceso a una lista completa de recursos informativos, y para ver nuestro informe investigativo, "Driving: Through the Eyes of Teens (Conduciendo: A Través de los Ojos Adolescentes)."



Los **primeros seis meses** después de haber obtenido una licencia es el **periodo de tiempo** más peligroso para cualquier conductor.

Consejos breves | mantenga seguros a los conductores jóvenes

Ponga el ejemplo.

Una de las reglas más difíciles e importantes a seguir, es el ‘poner en práctica lo que se predica’. Esto comienza mucho antes de que su adolescente reciba siquiera su licencia. Si no desea que su adolescente hable por teléfono celular, o coma mientras conduce, no realice dichas actividades cuando su adolescente viaje con usted. Siempre abróchese el cinturón de seguridad antes de encender el automóvil. Asegúrese de no exceder su velocidad, ni seguir muy de cerca. Trate de no conducir con irritación o cansancio.

Practicar, practicar, practicar.

Sobre todo, lo más importante que usted puede hacer para ayudar a su adolescente a prevalecer seguro/a en las carreteras, es el permitir tanta práctica detrás del volante, bajo su supervisión, como sea posible.

Mantener el interés.

El cambiar de rutas, horas del día, y condiciones de conducción, asegurará que el nuevo conductor en su hogar, adquiera confianza dentro de una amplia variedad de situaciones de conducción.

Conceda gradualmente los nuevos privilegios.

Una vez que los conductores jóvenes reciben su licencia, usted puede sentirse inclinado a permitirles conducir a donde ellos quieran, cuando ellos quieran, y con quien sea que ellos quieran. Sin embargo, las investigaciones muestran que conducir de noche, conducir con pasajeros, y conducir sin un destino fijo, son todos factores que contribuyen a índices altos de accidentes. Recuerde establecer reglas básicas, antes de que a su conductor/a adolescente se le otorgue la licencia.

Sin pasajeros durante al menos seis meses.

Las investigaciones muestran que el riesgo que un/a adolescente corre para verse involucrado en un accidente, aumenta considerablemente con cada pasajero de su misma edad que viaje en el automóvil. Hasta que cuente con plena seguridad de que su adolescente puede controlar situaciones con pasajeros y otras distracciones de manera responsable, insista en que no conduzca a menos de que un adulto se encuentre

presente. Luego, empiece permitiendo solamente un pasajero, y poco a poco aumente el número de pasajeros adolescentes que pueden viajar en el automóvil. Instruya a su adolescente en que es correcto decir a sus pasajeros, ‘Por favor no me distraigan mientras estoy conduciendo’.

Conducir durante el día durante al menos seis meses.

El riesgo que corren los adolescentes de tener accidentes aumenta durante la noche. Durante los primeros seis meses, su adolescente no debe conducir después de las 10 p.m.. Después, permita poco a poco que conduzca más tarde—quizás en incrementos de treinta minutos.

Es mejor esperar para comprarle al/la adolescente su propio automóvil.

No se recomienda que inmediatamente se les otorgue un automóvil propio a los conductores adolescentes. Compartan el automóvil familiar (es más seguro un modelo sedán más antiguo, de tamaño mediano a grande), durante por lo menos el primer año. Esto les permite a los padres de familia, controlar el acceso al vehículo—lo cual facilita el establecer acuerdos en cuanto a las condiciones de uso (abrocharse el cinturón de seguridad, sin pasajeros, sin teléfono celular, responsabilidad sobre la gasolina/ reparaciones, etc.).

Instruya a su adolescente a cómo ‘percatarse’ de los peligros.

Uno de los problemas más comunes que enfrentan los conductores jóvenes, es el estudiar sus alrededores para identificar posibles peligros. La tendencia es el observar solamente la distancia hasta el automóvil de adelante, lo que de hecho ‘obstruye’ su percepción de las condiciones de la carretera más adelante, y disminuye el espacio con el que cuentan para reaccionar ante cualquier peligro. Durante las prácticas bajo supervisión, recuérdelo al/la conductor/a el mantenerse atento/a al tránsito de los automóviles de los lados y de más adelante, observando las luces de freno, los señalamientos de tránsito, las obstrucciones en la carretera, los peatones y los vehículos de emergencia.

Padres de familia | mantengan seguros a los conductores jóvenes

Aunque usted no lo crea, sus hijos toman muy en cuenta sus consejos y opiniones.

Puede ser alentador para los padres de familia, el hecho de que la mayoría de los adolescentes de todo el país, que participaron en la encuesta National Young Driver Survey, indicaron que sus padres influyen en su conducta al conducir, más que cualquier otra persona. Los padres de la mayoría de los adolescentes de nuestra encuesta, fueron quienes les enseñaron a conducir, y ellos les consideran de más ayuda que cualquier otra persona en cuanto a llegar al dominio de esta habilidad.

Existen pruebas contundentes, que sugieren que el papel de un padre debe extenderse a aquel de maestro, encargándose también de vigilar, y efectuar cualquier consecuencia. Los padres pueden ejercer especial influencia al asegurarse de que se cumplan las reglas en cuanto al uso del teléfono celular, los pasajeros, y la responsabilidad económica para el mantenimiento del vehículo.

Los adolescentes con seguro de State Farm pueden utilizar este manual con el Programa Steer Clear®.

Usted no necesita experiencia profesional para enseñar a su adolescente a conducir. Es más importante que usted permanezca a su lado, y le sirva de guía a su adolescente, durante su práctica. Usted puede vigilar su progreso, y luego, poco a poco, impulsar a su adolescente hacia situaciones de conducción más complejas, cuando él/ella esté preparado/a.

Si su adolescente no se siente cómodo/a detrás del volante, considere matricularle en algunas lecciones profesionales para iniciar el proceso. De hecho, el 34 por ciento de los adolescentes estadounidenses informaron el haber recibido más de un tipo de instrucción de conducción, lo cual incluyó educación privada y la proporcionada en la escuela, así

como capacitación en el salón de clases, y detrás del volante. Inclusive sería buena idea que usted estuviese presente durante la lección de su hijo/a, para así observar la forma en la que el instructor da inicio al proceso.

Es importante organizar un plan con anticipación, otorgándoles así una

oportunidad a los conductores principiantes, para que puedan dominar habilidades básicas-tales como controlar un vehículo en tráfico-así como también otras habilidades más complejas. Estas habilidades incluyen, el aprender cuáles son las distancias seguras para seguir y frenar, y cómo estudiar las condiciones de la carretera constantemente, observando hacia los lados y más adelante.

El hablar con su adolescente acerca de las metas, y plantearlas como un acuerdo de conducción entre padre/adolescente puede servir de ayuda. También, no se sorprenda con el número de horas de conducción bajo supervisión necesarias para que su hijo o hija puedan lograr obtener su licencia. En la encuesta National Young Driver Survey, la mayoría de los adolescentes informaron que ellos conducen de entre una y dos horas por semana.

Un año de práctica, a este ritmo, será justo lo suficiente para lograr que su adolescente esté preparado/a para enfrentarse a las carreteras.

Con excepción de las primeras pocas horas que le tomará a su adolescente a dominar lo básico, lo mejor es alcanzar esa experiencia durante situaciones cotidianas. Una vez que su adolescente haya recibido su permiso de estudiante, permítale a él o ella que conduzca a donde quiera que vayan juntos. Estas situaciones cotidianas proporcionan la variedad que los adolescentes necesitan para convertirse en conductores seguros.

La mayoría de los adolescentes de todo el país, que participaron en la encuesta National Young Driver Survey, manifestaron que sus padres ejercieron influencia en su forma de conducir más que cualquier otra persona.

Guía de preparación | agenda de lecciones

Aun cuando muchos padres de familia no se sienten preparados para tomar el papel de instructor o supervisor de educación de conducción, la mayor parte del tiempo, esta responsabilidad recae en los padres de familia. Es común para los padres de familia, el inquietarse por no creerse calificados, es posible que le vengan recuerdos de angustia durante su propia época de aprendizaje de conducción, y quizás quiere evitar pasar situaciones de gran tensión.

Su papel principal no es precisamente el de instructor, sino el de un supervisor quien puede ayudar al adolescente a obtener muchas y variadas horas de práctica de conducción antes de que él o ella viajen solos..

Con un poco de planificación anterior, y utilizando como base los principios de la ley de licencia gradual de conducir de su estado, usted puede, a menudo, evitarse arrebatos de mal humor, y ayudar a su adolescente a hacer la transición de conducción bajo supervisión a conducción sin supervisión, de manera segura.

Esta sección proporciona una muestra de un programa de lecciones, y una lista de temas de qué hablar con su adolescente, antes de que él o ella estén detrás del volante. Recuerde, sus hijos han estado aprendiendo conductas de conducción durante años, al observarle a usted, así que usted ya ha iniciado su enseñanza.

Antes del permiso de estudiante.

Nunca es demasiado pronto para empezar a hablarles a sus hijos acerca de conducir de manera segura. Aun antes de que su adolescente obtenga un permiso de estudiante, usted puede empezar a utilizar el tiempo que pasen juntos en el automóvil, como una oportunidad para lograr que él o ella vayan pensando como un conductor, y para hablarles acerca de cómo ser precavido.

Sea un modelo a seguir.

El primer paso para preparar a sus hijos para transitar en carretera, es el demostrar cuáles son las conductas de conducción seguras que usted quiere que ellos lleguen a adquirir. Existen bastantes 'momentos ideales de instrucción' para que usted hable con sus hijos acerca de conducción con seguridad, empezando desde los 13 años, edad que es la apropiada para ellos poder viajar junto a usted en el asiento delantero.

Transmita el mensaje de las distracciones.

- Señale a los conductores que estén realizando actividades tales como hablar por el teléfono celular, y explique por qué es peligroso hacerlo.
- Enséñele a su adolescente que es correcto decir a los pasajeros 'Por favor no me distraigan mientras estoy conduciendo'.
- Practique lo que predica: detenga su automóvil cuando necesite usar su teléfono celular, o inclusive pídale a su pasajero que conteste la llamada.
- No cambie el disco compacto, la estación del radio, ni se distraiga buscando un mapa. Deténgase y explique que es necesario dedicarle toda la atención a la carretera.

Sus hijos han estado aprendiendo conductas de conducción durante años, al observarle a usted, de tal forma que usted ya ha iniciado su enseñanza.



Utilice esta lista:

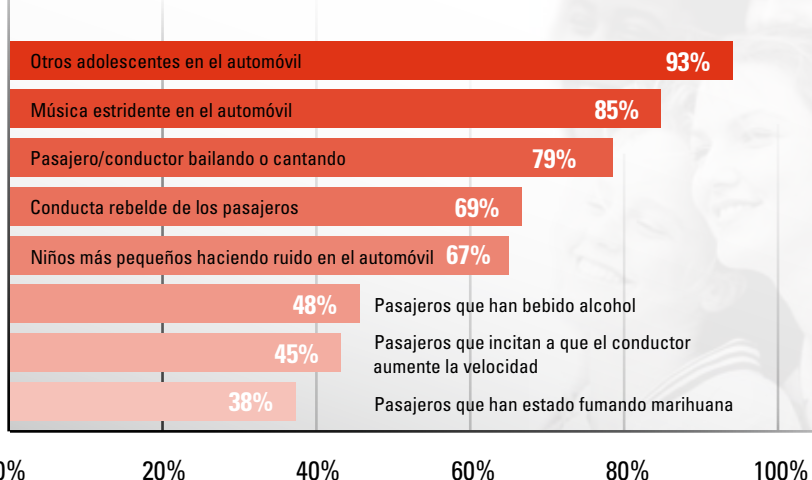
- Abrochase el cinturón de seguridad durante todos los paseos, e insistir en que sus pasajeros también se abrochen el suyo.
- Frene totalmente en cada señal y señalamiento de pare.
- Mantenga una distancia de seguimiento y de frenar segura.
- Obedezca el límite de velocidad señalado.
- Utilice sus luces direccionales cuando cambie de carril, y cuando vaya a dar vuelta.
- Trate a los demás conductores amablemente.
- Evite aquello que distraiga su atención de la carretera.
- Hable con su adolescente acerca de las consecuencias de conductas no seguras, y otros peligros comunes para un conductor principiante.

Asegurarse de que se conozcan los riesgos.

Riesgos a consecuencia de la edad y falta de experiencia.

La percepción del peligro es problemática especialmente en los conductores jóvenes. Los adolescentes aún no han desarrollado la capacidad de poder 'estudiar' los espacios de adelante y de los lados mientras conducen, y no logran identificar peligros tales como peatones u objetos en la carretera, tan rápidamente como lo hacen los adultos. Es posible que ellos no puedan reaccionar tan efectivamente a partir del momento en que se dan cuenta de un peligro, en comparación con el tiempo necesario para reaccionar.

Distracciones de Conductores Adolescentes



Porcentaje de adolescentes quienes informaron acerca de haber presenciado estas conductas en conductores adolescentes algunas veces a lo menos.

Riesgos a consecuencia de las condiciones o situaciones de conducción.

Conducir con pasajeros en la noche, con mal clima, o distraídos por el radio o teléfono celular, son situaciones que aumentan el riesgo de los adolescentes de sufrir un accidente. El noventa y cuatro por ciento de los adolescentes de la encuesta National Young Driver Survey informaron que el presenciar conductas de distracción por parte de pasajeros adolescentes era común; casi la mitad de ellos indicó que era común haber presenciado el que los pasajeros adolescentes presionaran al conductor a aumentar la velocidad.

Las distracciones son un factor de riesgo especialmente peligroso para los conductores principiantes. Las investigaciones han mostrado que, como regla general, no se deben despegar los ojos de la carretera por un periodo mayor a dos o tres segundos cada ocasión.

Incite a que su adolescente conduzca más precavidamente cuando esté oscuro o lloviendo, y cuando las condiciones de la carretera sean deplorables, y a conservar una mayor distancia entre su vehículo y el automóvil que se encuentre adelante. Esto aumenta el periodo de tiempo de reacción, en caso de que el automóvil de adelante llegase a frenar o detenerse repentinamente.

Riesgos a consecuencia de la conducta de conducción.

No abrochase el cinturón de seguridad, conducir bajo la influencia del alcohol, conducir a alta velocidad, usar el teléfono celular, y llevar como pasajeros a otros adolescentes (¡aunque sea uno solo!), todos son factores que aumentan el riesgo de tener un accidente para un conductor joven. A menudo, dichos factores pueden hacer la diferencia entre un accidente menor a uno grave, inclusive fatal.

Platiquen acerca de los riesgos y las consecuencias de estas conductas, y comente cuáles serán las sanciones si su adolescente no sigue las reglas; sanciones como retirar ciertos privilegios de conducción. Los adolescentes que son más propensos a arriesgarse cuando no están en la carretera, son los que tienden a tomar parte en actitudes riesgosas cuando conducen—lo cual puede resultar mortal.

Preparase para la primera lección—hablar antes de conducir.

Su adolescente ha recibido su permiso de estudiante, y está listo/a para poner en marcha las horas de práctica debidas. Es importante tomar en cuenta y hablar de las reglas generales más básicas con anticipación, para que ambos sepan a qué atenerse. Esto disminuirá los malentendidos y conflictos, una vez dentro del automóvil.

Mantenga el control de sus emociones: Acuerden en tiempos-fuera.

Traten de no discutir entre ustedes durante momentos estresantes, aunque lo más probable es que lleguen a presentarse. Así es que permita que su primera regla sea el tomarse un tiempo fuera, en caso de que surjan emociones fuertes. Detenga su automóvil para hablar de lo que él o ella hizo (tanto lo correcto como lo incorrecto), y escuche el punto de vista de su adolescente. Solúciñelo, tómese tiempo para calmarse, y comience nuevamente.

Este también es un buen momento para hablar acerca de los peligros de conducir cuando se está disgustado/a, triste, o soñoliento/a. Conducir cuando se tiene sueño, especialmente, es un problema común el cual a menudo se pasa por alto, y es igual de peligroso como lo es conducir bajo la influencia del alcohol.

Establezca reglas claras: Pare equivale a pare.

Muchos padres de familia no consideran cómo pueden parecerles ciertas instrucciones a sus hijos. Por ejemplo, si usted solamente le dice 'para', mientras se detiene ante una señal de pare, es posible que el conductor pise el pedal del freno fuertemente, en lugar de detenerse lentamente. Así es que decidase en algo como 'Disminuye la velocidad hasta detenerte en la señal'; de esa forma se evitará una discusión. Distinga cuando quiera que su adolescente 'desacelere' (o disminuya la velocidad poco a poco, pisando el pedal del freno lentamente) versus 'que reduzca la velocidad' pisando el pedal del freno más firmemente.

Planee la ruta.

Antes de cada sesión de práctica o de paseo, planee la ruta. Esto no solo le preparará a usted para revisar las indicaciones, sino que también le permitirá tomar en cuenta y hablar de las cosas que pueden encontrarse durante el viaje (una señal de pare en las cuatro esquinas, un área peatonal, o lugares que pueden estar resbalosos).

Pensar acerca de la ruta con anticipación también le permitirá asegurarse de que los viajes tengan variedad. Asegúrese de incorporarse a las carreteras principales siempre que le sea posible. Las mismas son más seguras que las calles traseras locales, en donde pudiesen presentarse peligros inesperados.

Lecciones iniciales de conducción.

Una vez que su hijo o hija reciba un permiso de estudiante, usted puede pasar a ocupar el asiento del pasajero. Un estacionamiento vacío, en donde el conductor principiante pueda darse una idea verdadera de, y prepararse para operar los controles, puede ser un buen momento para iniciar, ya que no existen las presiones que el tráfico podría representar.

Muchos conductores jóvenes pasan escasas 10 horas o menos, de práctica al lado de un conductor con experiencia antes de procurar obtener una licencia. Investigaciones sugieren que son necesarias muchas horas más de conducción bajo supervisión, para poder brindarles a los conductores adolescentes suficiente experiencia en una amplia variedad de condiciones de conducción, antes de que ellos estén preparados para conducir un vehículo sin supervisión.

También podría ayudarles a sentirse más cómodos, el iniciar tomando quizá un par de lecciones profesionales, para aprender algunas habilidades básicas. Recuerde que es responsabilidad de los padres de familia, el asegurarse de que los conductores principiantes obtengan suficiente práctica como sea necesaria para prepararse a conducir sin supervisión.

Investigaciones muestran que el tipo de experiencia obtenida durante la práctica de conducción tiende a ser más variada en cuanto al tiempo, hora del día, tipos de carreteras, y velocidades de conducción, que la obtenida al lado de instructores profesionales, y ofrece una experiencia más amplia, y con más protección.

Si usted considera que su adolescente necesita más tiempo y práctica antes de poder conducir por sí solo/a, hable con él o ella y explíquele cuáles son sus razones.

Una vez que usted tenga la seguridad de que su adolescente cuenta con el control básico del vehículo, designelo/a el/la conductor/a primario/a cada vez que viajen juntos. Provoque el que el conductor principiante confronte condiciones de conducción que sean cada vez más complejas, para que pueda obtener toda la práctica que sea posible bajo condiciones que a final de cuentas él/ella tendrá que navegar por sí solo/a. Usted descubrirá que si permite que su adolescente conduzca durante actividades cotidianas, tales como hacer mandados, él o ella adquirirán fácilmente más de 100 horas de práctica – una base sólida antes de conducir sin supervisión.

En seguida se presentan diversas situaciones de práctica de conducción para usted y su adolescente, desde las más fáciles hasta llegar a las más difíciles. Una vez que ambos se sientan con la confianza de que su adolescente puede controlar el conducir en determinado tipo de carretera, durante el día, en condiciones secas, pasen a tratar de dominar el conducir durante la noche, y también cuando llueve, nieva o hay neblina. Al hacer esto, su adolescente se dará cuenta de que las condiciones de la carretera pueden cambiar con el clima, e luminosidad.

Las primeras horas: Reconocimiento del vehículo

La primera lección debe concentrarse en asegurarse que el conductor esté bien informado/a y se sienta cómodo/a con el vehículo y sus controles.

Revise los controles y las diferentes funciones/accesorios del automóvil. Asegúrese de que su adolescente aprenda a utilizar todo lo que sigue:

- Controles del tablero
- Ajuste del volante y asiento
- Ajuste de los espejos
- Luces direccionales
- Luces delanteras
- Funciones/accesorios de seguridad como las bolsas de aire y cinturones de seguridad
- Limpiaparabrisas
- Luces de emergencia
- Freno y liberación del freno de mano
- Prendido/apagado del motor
- Acelerador, frenos (especialmente el sistema de frenos antibloqueo, ABS)
- Luces indicadoras de precaución del tablero (por ejemplo, nivel bajo de gasolina, aceite, indicador de la temperatura)

También, asegúrese de enseñarle a su adolescente en donde se encuentra el registro, la tarjeta del seguro, y el manual del automóvil.

Aprender a conocer el vehículo.

Continúe con las primeras pocas horas de instrucción, pida a su adolescente que practique a pisar el acelerador, y los frenos, a dar vuelta, y a retroceder.

A medida que usted vea que su adolescente empieza a dominar cada una de estas actividades, tome nota y asegúrese de que la próxima situación sea un poco más complicada. Por ejemplo, en lugar de simplemente detenerse, e iniciar nuevamente, pídale a su adolescente que entre y retroceda fuera de un lugar de estacionamiento.

Es posible que tome varios paseos de práctica el aprender a llegar del punto A, al punto B, y a calcular cuánta presión es necesario aplicar a los frenos para detenerse, o qué tanto girar el volante para dar una vuelta.

Este también es un buen momento para recordarle a su conductor adolescente a poner atención a su alrededor:

- Ver hacia los lados y adelante
- Revisar los espejos
- Buscar e identificar peligros
- Enseñe a su adolescente a mantener un 'espacio seguro' alrededor del automóvil, para que pueda existir espacio suficiente para reaccionar ante cualquier peligro. Entre más 'retirado' permanezca él o ella, del vehículo de adelante, su adolescente podrá ver y estar preparado/a para reaccionar ante condiciones de tráfico variable.

Póngalo/a a prueba en áreas de baja velocidad, con poco tráfico.

Una vez que su adolescente se sienta con confianza realizando las operaciones básicas del automóvil, dirija sus lecciones a calles tranquilas, en donde él o ella puedan practicar el permanecer en un lado de la carretera, prever automóviles que salen de las cocheras, y aprender a aproximarse a una señal de pare.

Durante algunas de las lecciones próximas, continúe en carreteras que tengan límites bajos de velocidad (menos de 35 MPH). Subraye el hecho de que el límite señalado es solamente una guía de la velocidad aceptable en buenas condiciones. Que él o ella deben de adaptarse, y conducir aún más despacio durante mal clima, alta intensidad de tráfico, o áreas en donde hay muchos peatones.

Lista de habilidades para un principiante

Cambie las rutas para practicar lo siguiente:

- Vueltas: velocidad y el uso de direccionales
- Frenar despacio: hasta llegar a un alto poco a poco
- Acelerar despacio: de manera gradual, hasta llegar a una velocidad segura dentro del límite señalado
- Aproximarse a cruces controlados por señales de pare o semáforos.
- Identificar el ceda el paso
- Carreteras de un carril, y de varios carriles (de poca velocidad)
- Cambiar de carril
- Mantenerse a la velocidad adecuada
- Buscar e identificar los peligros
- Mantener una distancia segura de los demás automóviles
- Compartir la carretera con ciclistas, peatones, autobuses escolares
- Conducir a través de zonas escolares
- Reaccionar a un vehículo de emergencia que se aproxima
- Utilizar los carriles para dar vuelta

Entretanto que su conductor principiante comienza a dominar estas habilidades, ponga atención a cuáles son las habilidades con las que él o ella se siente más seguro/a. A medida que ambos vayan sintiéndose más cómodos, continúe propiciando a que su adolescente conduzca durante distintas horas del día, intensidad de tráfico, y condiciones del clima, en carreteras conocidas. Hasta ese punto, su adolescente ha logrado dominar las operaciones básicas del automóvil, y ahora necesita mucha práctica en cuanto a acostumbrarse a la carretera. Durante las próximas horas de práctica de conducción, continúe en carreteras de bajo límite de velocidad, con poco tráfico.

Trate de tomar una ruta distinta en cada ocasión, para así asegurarse de que su adolescente está obteniendo la variedad necesaria para verdaderamente convertirse en un/a conductor/a seguro/a.

Un adolescente es más de 20 veces más propenso a sufrir un accidente durante el periodo de transición de conducción bajo supervisión a conducción sin supervisión




Lecciones de conducción avanzada

Conducir por primera vez, en una carretera con varios carriles, puede ser intimidante. Inicie a su adolescente en ello, conduciendo durante horas más tranquilas, para practicar el introducirse al tráfico, permaneciendo en el carril, y utilizando velocidades más altas, y distancias seguras entre vehículos, sin el estrés que la hora de tráfico pico, pudiera añadir. Una vez que ambos se sientan cómodos haciendo esto, poco a poco pasen a situaciones de intensidad de tráfico más alto.

Antes de dirigirse a la carretera, prepare a su conductor principiante para:

- Velocidades más altas, que requieren de distancias más largas para detenerse
- La necesidad de revisar los puntos ciegos antes de cambiar de carril
- Conducir cerca de camiones grandes
- Prever los cruces leyendo los señalamientos
- Permitirse un 'espacio de seguridad' alrededor suyo, en caso de que llegue a necesitar salirse de la carretera debido a otro vehículo o a escombros
- Estar al pendiente del tráfico que se esté deteniendo o que esté detenido más adelante



61 por ciento de los jóvenes del 9º al 11º año **comparten el vehículo** que ellos conducen más seguido, con otra persona.

Lista de habilidades avanzadas

Las habilidades que un conductor principiante debe dominar, en condiciones de alta velocidad y mucho tráfico son

- Introducirse en el tráfico
- Identificar los señalamientos de la carretera y las salidas
- Casetas de peaje
- Rebasar y ser adelantado
- Mantener la velocidad adecuada
- Ser cortés con los demás
- Mantener una distancia segura entre su vehículo y los demás

El tramo final: Retos avanzados

Las condiciones difíciles de conducción son peligrosas para todos los conductores, pero son extremadamente arriesgadas para los conductores principiantes. Después de que usted y su adolescente se sientan con confianza en cuanto a las habilidades de él o ella para controlar todas las situaciones de conducción, durante el día y buen clima, asegúrese de que su adolescente cuente con suficientes oportunidades de conducción en todo tipo de carretera durante la noche, y con lluvia, nieve y neblina. Hablen del uso de los accesorios/funciones como el desempañador, luces para la neblina, y luces largas.

Hasta que ambos, usted y su adolescente, se sientan cómodos al conducir en condiciones 'desfavorables', no es conveniente que él o ella conduzcan sin supervisión, aún si las leyes lo permiten.

¿Cuándo podré saber si mi adolescente está listo/a para conducir solo/a?

Usted es la persona que conoce mejor a su adolescente. Sus instintos probablemente serán el mejor juez.

Recuerde, aún cuando su adolescente cuenta con la edad legalmente apropiada para obtener una licencia, es su decisión el juzgar si él o ella está listo/a para ello.

Piense en estas preguntas:

- ¿Ha tenido mi adolescente suficiente práctica en diversas condiciones, para ambos poder sentirnos con confianza en sus habilidades para enfrentar la mayoría de las situaciones?
- ¿Ha demostrado mi adolescente que él o ella puede distinguir los peligros, y reaccionar ante ellos rápidamente?
- ¿Se ha hecho evidente, a mi punto de vista, que el identificar peligros se ha convertido en un hábito para él o ella?
- ¿Se abrocha mi adolescente su cinturón de seguridad siempre, y les recuerda a los demás que hagan lo mismo?
- ¿Acaso mi adolescente habla por teléfono celular, o envía mensajes mientras conduce?
- ¿Se espera mi adolescente a salirse de la carretera para controlar las distracciones, o cuando algunas situaciones distraen su atención de la carretera?
- ¿Considero yo, que él o ella se comportará de la misma manera aún cuando yo no esté junto a él o ella?
- ¿Acaso mi adolescente conduce a alta velocidad, o de manera agresiva?
- ¿Tendrá mi adolescente, la precaución de salirse de la carretera cuando esté disgustado/a, frustrado/a, o molesto/a?
- ¿Ha demostrado mi adolescente suficiente responsabilidad en otras áreas de su vida, y confío yo en que él o ella puedan conducir mi automóvil de manera responsable?
- ¿Tenemos mi adolescente y yo un acuerdo de conducción?

Si usted considera que más tiempo y práctica son necesarios antes de que conduzca por sí solo/a, hable con su adolescente acerca de cuáles son sus razones. Una posibilidad de tratar este asunto es el llegar a un trato de que su adolescente sí podrá obtener una licencia, pero que usted no permitirá que él o ella conduzca solo/a en ciertas situaciones. Todos estos son asuntos que usted puede traer a la mesa de discusión con anticipación, cuando se lleve a cabo el acuerdo de conducción entre padre/adolescente.

Ahora que su adolescente cuenta con una licencia

Cuando su adolescente esté listo/a para conducir sin supervisión, asegúrese de repasar las reglas del hogar antes de cada viaje, para así evitar condiciones de alto riesgo, especialmente durante los primeros seis meses. Establezca límites en situaciones que aumenten riesgos, tales como:

- Llevar a pasajeros múltiples (ningún pasajero menor de 25 se tolerará, sin al menos un adulto presente, durante al menos los primeros seis meses de haber obtenido la licencia)
- Conducir durante condiciones de mal clima
- Conducir en ciertas carreteras
- Conducir durante la noche (no debe permitirse el conducir solo/a después de las 10 p.m. al menos durante los primeros seis meses de conducir sin supervisión)

Ley de Licencia Gradual de Conducir (GDL)

Casi todos los estados cuentan con leyes de licencia gradual de conducir (GDL, por sus siglas en inglés), para ayudar a proteger a los adolescentes de accidentes graves durante los primeros meses de conducción. Las pruebas iniciales claramente demuestran que una ley de licencia gradual de conducir modelo, puede ser de mucha ayuda al proteger a los conductores adolescentes, si los padres hacen cumplir las restricciones de manera enérgica. Estas leyes funcionan limitando el que los conductores adolescentes se vean expuestos a situaciones de alto riesgo, y también exigiendo más horas de práctica bajo supervisión antes de permitirles conducir sin supervisión.

Muchos padres de familia no se dan cuenta de que el periodo de aprendizaje para los conductores principiantes – o sea horas de conducción supervisada – representan los momentos absolutamente más seguros en que sus adolescentes se encontrarán detrás del volante. Así mismo, los primeros meses de conducción solos, sin supervisión, es el periodo más peligroso. Un adolescente es más de 20 veces más propenso a sufrir un accidente, durante el periodo de transición de conducción bajo supervisión, a conducción sin supervisión. Las leyes GDL están diseñadas a aminorar el peligro durante ese periodo de tiempo. Para obtener más información acerca de las leyes GDL de su estado, por favor pase a la sección de recursos informativos en la página 26.

Las investigaciones

Las investigaciones sugieren que entre más práctica bajo supervisión lleven a cabo los conductores jóvenes, en diversas situaciones de conducción, más seguros estarán una vez que comiencen a conducir sin supervisión. Un estudio reveló que los conductores que obtuvieron su permiso de estudiante antes de tiempo, y tuvieron cerca de dos años de experiencia en práctica de conducción, estuvieron menos propensos a sufrir accidentes, una vez que recibieron su licencia, comparados con los conductores que tuvieron menos de seis meses de práctica.

Basados en investigaciones como la anterior, las leyes GDL, exigen un periodo mínimo de conducción bajo supervisión, disminuyendo el mismo después, permitiendo conducción sin supervisión condicionada (a menudo durante el día, sin pasajeros), hasta que el adolescente esté listo/a para conducir sin supervisión, sin restricciones. Las secciones de las leyes de GDL varían de estado a estado, pero el seguir las recomendaciones que se muestran más adelante, es una buena forma de iniciar, ahora que se aproxima a tomar su nuevo papel de supervisor:

- Un mínimo de seis meses de práctica de conducción; de preferencia 12 meses
- No conducir durante las horas de la noche sin que esté un adulto presente, durante al menos seis meses
- No conducir con pasajeros menores de 25, sin que esté un adulto presente durante al menos seis meses, y después permitir solamente un pasajero menor de 25, durante los siguientes seis meses
- Definitivamente nada de consumo de alcohol (con una Concentración de Alcohol en la Sangre [BAC, por sus siglas en inglés] de cero)



Escoger un automóvil | en el momento adecuado

Muchos padres de familia desean darles a sus conductores jóvenes, un automóvil tan pronto como ellos logran obtener una licencia. Haciendo las consideraciones de costo a un lado, no es buena idea que los conductores que recién obtuvieron su licencia, obtengan su propio automóvil inmediatamente.

Podría estarle dando a su adolescente el mensaje de que obtener un automóvil, y conducirlo inmediatamente después de haberlo obtenido, es un privilegio al que él o ella tienen derecho, cuando en realidad esto es algo que se logra a través de la experiencia. Es mucho más seguro y sabio el planear que su adolescente establezca primero un historial de conducción seguro, antes de obtener completa libertad por las carreteras. Aún si su adolescente ha ahorrado dinero y puede pagar el automóvil completamente, no es lo más adecuado en cuanto a la seguridad y riesgo.

Todos los conductores principiantes se encuentran en alto riesgo de sufrir un accidente durante los primeros seis meses a partir de haber obtenido su licencia. No se apresure para proporcionarle a su adolescente el privilegio de conducir sin supervisión, en todas las condiciones y situaciones inmediatamente, y no en el propio vehículo de él o ella.

Sabemos que usted emplea mucho de su tiempo y esfuerzo en llevar a sus hijos a distintos lugares, y muchos padres de familia aguardan deseosos el momento en que su adolescente pueda ayudar con algunas de estas responsabilidades. Pero vale la pena esperarse unos cuantos meses y así asegurarse de que, ¡ambos, su adolescente y su automóvil estén a salvo!

Muchos de los padres de familia escucharán la tan conocida súplica: “A todos los demás, sus papás ya les dieron un automóvil” o, “¿Cuál es el problema si yo lo puedo pagar solo/a?” Adopte una firme postura a esto: La seguridad de su adolescente, así como la de cualquier otro pasajero, pende de un hilo. Simplemente no vale la pena el riesgo. Guidelines on cars.

Puntos guía para los automóviles.

Para cuando sea el momento adecuado cuando su adolescente deba escoger un automóvil, a continuación se presentan algunos puntos guía en cuanto a los mejores tipos de vehículos:

- Evite automóviles que tengan una imagen deportiva, del tipo de alto rendimiento. Estos vehículos pueden incitar a los conductores jóvenes a excederse en velocidad para poner a prueba su rendimiento. Vehículos deportivos utilitarios (SUV, por sus siglas en inglés), y camionetas, tampoco son la mejor opción para un adolescente. Aunque pueden parecer como una alternativa segura debido a su tamaño y peso, en realidad son más propensas a sufrir volteretas durante un accidente. El alto riesgo de un adolescente a sufrir un accidente, aunado a la alta probabilidad de un vehículo SUV de dar volteretas, puede resultar en una combinación mortal.
- Los automóviles de pasajeros de tamaño mediano a grande, son buenas alternativas debido a que dichos vehículos ofrecen el peso suficiente, así como también funciones/ accesorios de seguridad actualizados. Los automóviles pequeños ofrecen una menor protección durante un accidente, debido a su tamaño/peso. Busque un automóvil que cuente con otras bolsas de aire además de las bolsas normales del conductor y pasajero; las bolsas de aire de los lados y las de cortinillas le añaden una medida extra de protección durante accidentes.
- Otros accesorios/funciones de los que su adolescente se puede beneficiar son, el Control Electrónico de Estabilidad y del Sistema Anti-bloqueo de Frenos (ESC, y ABS, respectivamente y por sus siglas en inglés), así como también los sistemas inteligentes de recordatorio para los cinturones de seguridad, los cuales hacen difícil o molesto el conducir sin que todos los ocupantes se abrochen su cinturón de seguridad.
- Cuando encuentre un automóvil que parezca una buena opción, asegúrese de revisar las clasificaciones de seguridad en National Highway Traffic Safety Administration (Administración Nacional de Seguridad de Tráfico en las Carreteras), o Insurance Institute for Highway Safety (Instituto de Seguros para la Seguridad en Carreteras).

Acerca de las finanzas.

A través de la encuesta National Young Driver Survey, descubrimos que el 61 por ciento de los jóvenes del 9º al 11º año comparten el vehículo que conducen más frecuentemente, con otra persona. Solamente cerca de la mitad de ellos indicó que se responsabilizan del costo de la gasolina; sin embargo, solamente un 25 por ciento de ellos se responsabilizan de pagar los costos del mantenimiento o reparaciones.

Otras investigaciones muestran que el enterarse de la existencia de sanciones monetarias debido a ofensas de tránsito puede ser un gran aliciente para mejorar la seguridad en la conducción. Así mismo, los padres de familia pueden utilizar los gastos involucrados con el conducir, como una referencia para llevar a cabo negociaciones. Por ejemplo, usted puede acordar en pagar los costos de la gasolina, siempre y cuando su hijo o hija cumpla con los términos del acuerdo de conducción entre padre/adolescente.



Recursos Informativos

Advocates for Highway and Auto Safety

(Defensores de la Seguridad Automovilística y en Carreteras
(Información sobre GDL)

www.saferoads.org

American Academy of Pediatrics

(Academia Norteamericana de Pediatría)

<http://pediatrics.aappublications.org>

The Centers for Disease Control & Prevention

(Los Centros de Control y Prevención de Enfermedades)

www.cdc.gov

The Children's Hospital of Philadelphia

(El Hospital para Niños de Filadelfia)

www.chop.edu/youngdrivers

Insurance Institute for Highway Safety

Instituto de Seguros para la Seguridad en las Carreteras
(Información sobre GDL)

www.iihs.org

National Highway Traffic Safety Administration

(Administración de Seguridad de Tráfico en las Carreteras)

www.nhtsa.gov

National Safety Council

(Consejo Nacional de Seguridad)

www.nsc.org

State Farm Project Ignition

(Proyecto Encendido de State Farm)

www.sfprojectignition.com



State Farm
Bloomington, IL

statefarm.com[®]

181-6641

8-2007

Impreso en los EE.UU